



Capítulo 637

¡El Héroe Ha Regresado!

"¡Señor Luo! ¡El Héroe ha regresado! ¡Repito, el Héroe ha regresado!"

Un guardia entró corriendo a la habitación del Señor Luo sin llamar.

"¿Héroe? ¿Qué tonterías dices? ¡Tenemos una conversación importante ahora mismo! ¡Lárgate!" El señor Luo se enfadó cuando interrumpieron su importante reunión, sin mencionar la grave situación que lo ha estado estresando últimamente.

"Disculpe por interrumpir su reunión, pero escuché que necesita ayuda, así que vine".

Yuan entró en la habitación unos momentos después.

Sin embargo, debido a lo drásticamente diferente que era su apariencia, en comparación con su última visita, especialmente su cabello más largo, Lord Luo no reconoció a Yuan al principio.

"¡T-tú eres—!"

Una vez que el Señor Luo vio bien el hermoso rostro de Yuan, su cuerpo inmediatamente comenzó a temblar de pura emoción, e incluso comenzó a llorar.

"¡Daoísta Yuan! ¡¿De verdad eres tú, Daoísta Yuan?!" El Señor Luo no pudo controlar sus emociones y habló como si estuviera ante su salvador.

¡Has cambiado! ¡Has crecido tanto en tan solo unos meses! ¡Casi no te reconocí!

"Realmente soy yo", confirmó Yuan con un suave asentimiento.

Luego continuó: "¿Puedes decirme qué te preocupa a ti y a la ciudad? Si hay algo que pueda hacer para ayudar..."

"Por favor, toma asiento primero—" El Señor Luo dejó de hablar de repente, cuando finalmente notó a las cuatro bellezas paradas detrás de Yuan.



Se giró para mirar la mesa sólo para darse cuenta de que no había suficiente espacio para todos.

Sin embargo, rápidamente tomó una decisión y dijo a la gente que estaba sentada: "¡Levántense y dejen sentarse a estos estimados invitados!"

"Está bien, podemos quedarnos de pie." Yuan negó con la cabeza.

Las personas que ya habían comenzado a abandonar sus asientos se congelaron y se giraron para mirar al Señor Luo.

"Si tú lo dices, Daoísta Yuan", asintió el Señor Luo antes de ordenarles a los demás que regresaran a sus asientos.

Después de sentarse y respirar profundamente, el Señor Luo habló: "Daoísta Yuan, ¿has oído hablar de la Secta de Sangre?"

"¿La Secta de Sangre?" A Yuan le sonaba mucho el nombre por alguna razón, pero no recordaba dónde lo había oído.

"Joven Maestro, la Secta de Sangre es una de las sectas más malvadas del mundo. Sus discípulos practican técnicas de cultivo peligrosas y prohibidas, que la gente no practica por razones obvias, lo que suele provocar que sus discípulos se vuelvan locos o se vuelvan sanguinarios, y cuando eso sucede, causan estragos en el mundo del cultivo." Feng Yuxiang le dio una breve explicación.

'Ah, ahora lo recuerdo... El Maestro de la Secta de la Espada Voladora me confundió con un discípulo de ese lugar...' Yuan finalmente recordó lo que ocurrió muy temprano en su viaje en este mundo.

"¿Qué pasa con la Secta de Sangre? ¿Están causando problemas en esta ciudad?", preguntó Yuan.

—No, al menos no todavía —suspiró el señor Luo.

"¿Todavía no? ¿Qué quieres decir con eso? ¿Esperas problemas?"

El Señor Luo asintió y dijo: "Desde que el discípulo más talentoso de la Secta de Sangre, quien también es el único hijo de su Maestro de Secta, desapareció misteriosamente, han estado haciendo todo tipo de cosas locas, como atacar a la gente al azar".



Tras muchos meses de investigación, anunciaron la muerte de su hijo. Oí que el Maestro de la Secta de la Sangre estaba tan dolido por la muerte de su hijo que perdió la razón.

Yuan levantó una ceja cuando escuchó esta información y procedió a preguntar: "¿Cuál es el nombre de esta persona que desapareció repentinamente?"

"Meng Li, también conocido como el Diablo Meng Li", respondió el Señor Luo.

Yuan inconscientemente se giró para mirar a Xiao Hua, que estaba de pie tranquilamente a su lado.

¡Recordaba este nombre muy claramente, ya que había aprendido el Golpe de Espada Sangrienta de esta persona, después de verle pelear con otro experto!

Sin embargo, ¡estos dos expertos perecieron a manos de Xiao Hua! En otras palabras, ¡Xiao Hua tiene parte de responsabilidad por este desastre!

Al conocer esta información, Yuan se sintió un poco obligado a lidiar con la situación.

La Secta de Sangre ha estado atacando ciudades e incluso sectas al azar durante el último mes. Mucha gente ha sufrido y muerto por su culpa. Sus víctimas más recientes fueron la Secta de la Espada Voladora, a la que destruyeron por completo, y a juzgar por sus patrones de movimiento, lo más probable es que ataquen esta ciudad pronto.

"E-Espera un segundo... ¿Acabas de decir la Secta de la Espada Voladora?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, sorprendido e incrédulo, al oír su nombre.

¡Esta fue la primera secta que visitó en este mundo! ¡Y su amigo, Mo Zhou, era discípulo allí!

"¿Qué pasó con la Secta de la Espada Voladora?", preguntó Yuan con el ceño fruncido.

Han desaparecido. Completamente derrotados. Fue una masacre brutal. Más de la mitad de sus discípulos fueron asesinados, e incluso su Maestro de Secta murió intentando defender su secta. Sin



embargo, ¿qué puede hacer un solo Maestro Espiritual contra la Secta de Sangre que tiene múltiples Maestros Espirituales?

Yuan apretó los dientes y apretó las manos en un puño después de enterarse de la situación.

'Perdí otro amigo...'

"¿Hermano Yuan...? ¿Estás bien?", le preguntó Xiao Hua al notar la intención asesina que emanaba de su aura.

"¿Por qué...?" murmuró Yuan de repente.

"¿Por qué tienen que matar a gente inocente...?"

"Ellos también son humanos, ¿verdad? No son demonios, así que ¿por qué hacen esto...? O tal vez son demonios disfrazados de humanos..."

Yuan cerró los ojos y respiró profundamente.

"Feng Feng, ¿dónde puedo encontrar la Secta de Sangre?", le preguntó de repente.

"Desafortunadamente, no podrás encontrarlos, joven maestro".

"¿Por qué no?"

Porque la Secta de Sangre no es una secta tradicional con una ubicación fija. Operan y reclutan sin una sede. En otras palabras, no podemos encontrar algo que no existe.

—Entonces, ¿cómo se comunican entre sí?

Operan principalmente con cartas y palabras. Así es como siguen existiendo a pesar de tener a casi todo el mundo como enemigo. De hecho, así es como la mayoría de las sectas malvadas operan para sobrevivir.

—Entonces, ¿no podemos hacer nada más que ver cómo matan a gente inocente? —Yuan apretó aún más las mandíbulas.